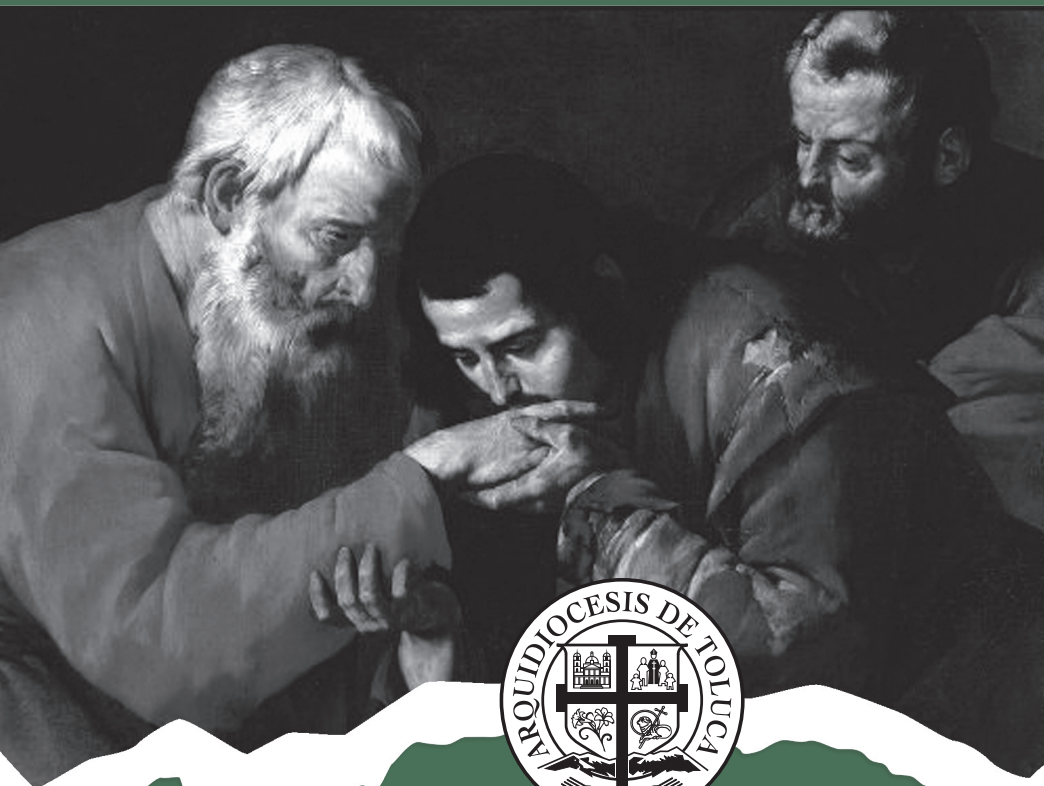




28 de septiembre 2025

DOMINGO XXVI DEL TIEMPO ORDINARIO

Año 25 No. 1234

Liturgia de las horas: 2a. Semana del Salterio

**"Jesucristo siendo rico, se hizo pobre,
para enriquecernos con su pobreza"**
(2 Cor 8, 9)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
SEPTIEMBRE

Fortalecer los valores del respeto y la reconciliación entre las personas, para colaborar en la construcción de una sociedad más justa y libre de toda forma de violencia.

Por ser DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, utilizamos el color verde.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Dn 3, 31. 29. 30. 43. 42

Todo lo que hiciste con nosotros, Señor, es verdaderamente justo, porque hemos pecado contra ti y hemos desobedecido tus mandatos; pero haz honor a tu nombre y trátanos conforme a tu inmensa misericordia.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El Señor nos pide llevar una vida de rectitud, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre. Invoquemos el favor de su misericordia, por apartarnos del camino del bien. (Silencio).

Yo confieso ...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que manifiestas tu poder de una manera admirable sobre todo cuando perdonas y ejerces tu misericordia, multiplica tu gracia sobre nosotros, para que, apresurándonos hacia lo que nos prometes, nos hagas partícipes de los bienes celestiales. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Amós 6, 1. 4-7

Esto dice el Señor todopoderoso: “¡Ay de ustedes, los que se sienten seguros en Sión y los que ponen su confianza en el monte sagrado de Samaria! Se reclinan sobre divanes adornados con marfil, se recuestan sobre almohadones para comer los corderos del rebaño y las terneras en engorda. Canturrean al son del arpa, creyendo cantar como David. Se atiborran de vino, se ponen los perfumes más costosos, pero no se preocupan por las desgracias de sus hermanos.

Por eso irán al destierro a la cabeza de los cautivos y se acabará la orgía de los disolutos”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 145

R. Alabemos al Señor, que viene a salvarnos.

El Señor siempre es fiel a su palabra, y es quien hace justicia al oprimido; él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 6, 11-16

Hermano: Tú, como hombre de Dios, lleva una vida de rectitud, piedad, fe, amor, paciencia y mansedumbre. Lucha en el noble combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado y de la que hiciste tan admirable profesión ante numerosos testigos.

Ahora, en presencia de Dios, que da vida a todas las cosas, y de Cristo Jesús, que dio tan admirable testimonio ante Poncio Pilato, te ordeno que cumplas fiel e irreprochablemente todo lo mandado, hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo, la cual dará a conocer a su debido tiempo Dios, el bienaventurado y único soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único que posee la inmortalidad, el que habita en una luz inaccesible y a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él todo honor y poder para siempre.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza (2Cor 8-9).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 16, 19-31

En aquel tiempo, Jesús dijo a los fariseos: “Había un hombre rico, que se vestía de púrpura y telas finas y banqueteaba

espléndidamente cada día. Y un mendigo, llamado Lázaro, yacía a la entrada de su casa, cubierto de llagas y ansiando llenarse con las sobras que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros se acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió, pues, que murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Murió también el rico y lo enterraron. Estaba éste en el lugar de castigo, en medio de tormentos, cuando levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham y a Lázaro junto a él.

Entonces gritó: ‘Padre Abraham, ten piedad de mí. Manda a Lázaro que moje en agua la punta de su dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas’. Pero Abraham le contestó: ‘Hijo, recuerda que en tu vida recibiste bienes y Lázaro, en cambio, males. Por eso él goza ahora de consuelo, mientras que tú sufres tormentos. Además, entre ustedes y nosotros se abre un abismo inmenso, que nadie puede cruzar, ni hacia allá ni hacia acá’.

El rico insistió: ‘Te ruego, entonces, padre Abraham, que mandes a Lázaro a mi casa, pues me quedan allá cinco hermanos, para que les advierta y no acaben también ellos en este lugar de tormentos’. Abraham le dijo: ‘Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen’. Pero el rico replicó: ‘No, padre Abraham. Si un muerto va a decírselo, entonces sí se arrepentirán’. Abraham repuso: ‘Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso, ni aunque resucite un muerto’.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Unidos en la esperanza, pidamos al Señor que atienda las intenciones de su pueblo fiel, quien desea recibir el favor de la bondad del Cielo, para seguir trabajando en la construcción de su Reino. Digamos con fe:

R. Escúchanos, Padre.

Para que la Iglesia comparta un mensaje de paz y reconciliación a todos los hombres, y colabore en los proyectos de caridad y misericordia con los necesitados. **Oremos.**

Para que Dios nos ayude a tener caridad con los hermanos más pobres de la comunidad, compartiendo, en su vida, los bienes que recibimos de la Providencia. **Oremos.**

Para que la gracia del Señor, que nos regala por medio de su Espíritu, quite del corazón de los hombres la mezquindad y el egoísmo, para convertirnos en personas generosas. **Oremos.**

Para que nuestros fieles difuntos reciban el premio prometido, en la gloria del Cielo, por sus buenas obras y el Señor perdone las faltas que en vida cometieron. **Oremos.**

Gracias, Señor, por tu fidelidad y tu amor. Te suplicamos que sigas acompañando nuestro camino por los senderos de la gracia y la santidad para alcanzar la vida eterna. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios misericordioso, que nuestra ofrenda te sea aceptable y que por ella quede abierta para nosotros la fuente de toda bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Confiando en la bondad y misericordia del Señor, oremos con fe.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 118, 49-50

Recuerda, Señor, la promesa que le hiciste a tu siervo, ella me infunde esperanza y consuelo en mi dolor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que este misterio celestial renueve, Señor, nuestro cuerpo y nuestro espíritu, para que seamos coherederos en la gloria de aquel cuya muerte, al anunciarla, la hemos compartido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios y Padre nuestro, purifica a tus hijos en el cuerpo y en el alma para que, por inspiración tuya, arrepentidos de sus pecados sepan evitar los placeres nocivos y encuentren en ti su gozo y su consuelo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Compartan la fe y la esperanza de Dios con sus hermanos, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que pongan su fe por obra dando testimonio, llevando a todos la riqueza de la fe, como instrumentos fidelísimos de la misericordia de Dios, llegando hasta los corazones más pobres, contagiando la alegría de la esperanza y practicando la caridad.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Cuidar la vida es tarea de todos



Cuando un hombre y una mujer se casan y tienen hijos, están colaborando con Dios, participando en su obra al dar la bienvenida a una nueva vida. Es un regalo increíble que abre puertas al futuro y refleja el amor de Dios en el mundo. Pero este llamado no es solo para los papás. Todos —jóvenes, adultos, solteros, casados— estamos llamados a valorar y proteger la vida, especialmente cuando esa vida está en situación de debilidad o sufrimiento.

Jesús mismo lo dejó claro: cuando ayudamos a alguien necesitado, lo estamos ayudando a él. Cuando damos de comer al hambriento, visitamos a un enfermo o acompañamos a alguien que sufre, es como si lo hiciéramos con Jesús (Cfr. Mt 25, 31-46). Así que cuidar la vida no es solo algo grande... es algo urgente y concreto; está en cada gesto de amor, cada acto de servicio, cada defensa de la dignidad humana. Porque toda vida vale y toda vida nos habla de Dios.

¿Qué significa para ti “acoger y servir la vida”, especialmente cuando esa vida está herida o en dificultad? ¿A qué personas o situaciones crees que lo podemos aplicar?



Si en misa das la paz, en tu empresa y en tu trabajo que no se quede atrás.

Si vas a misa, sabes que la fe se vive todos los días, también en tu empresa. Cuando el trabajo se convierte en un lugar de respeto, justicia y cuidado, estás construyendo paz. El Distintivo Empresarial Cultura del Cuidado y Construcción de Paz es para quienes quieren que su negocio sea reflejo de lo que creen. ¡Anímate a dar este paso!

Conoce los beneficios y busca los requisitos para obtener este distintivo en: www.consentidohumano.com/dist-paz

MISERICORDIOSOS PARA RECIBIR MISERICORDIA

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

La obstinación del hombre es lo que lo lleva a la perdición. El hombre malvado y egoísta, que vive sólo para sí mismo, que no escucha a nadie sino sólo a sí mismo, convencido de que él es el dueño de la verdad, no tiene caridad, vive lejos de Dios y es destruido por su propia soberbia.

En cambio, el hombre humilde que se encomienda a Dios y cumple sus mandamientos, viviendo la caridad con los más necesitados, esos verán a Dios, se salvarán no por sus propios méritos, sino por los méritos de Cristo, que, con su pasión y su muerte en la cruz los ha salvado, ha resucitado y ellos han creído en él, porque lo han escuchado.



El hombre rico y obstinado que no escucha ni practica la Palabra de Dios, no se ha dado cuenta que todo se lo ha dado Dios para que tenga lo necesario para vivir, y lo demás lo invierta en obras de caridad. Todo aquel que confía en el Señor y cree en el Evangelio, sea pobre o sea rico, nunca se verá defraudado.

Practica tú la caridad con los más necesitados, dale de comer al hambriento, dale de beber al sediento, vela por su integridad, comparte lo que tienes y Dios te recompensará. Escucha a Moisés y a los profetas a través de las Escrituras, y escucha al resucitado, cumple su ley, arrepiéntete y cree en el Evangelio.

Entonces creerás que existe el diablo, y un lugar de tormento en el que sufren eternamente los que no aman a Dios, que se llama infierno. Quien es arrojado ahí, no será liberado jamás, porque no supo aprovechar la oportunidad que Dios le daba de ser misericordioso con los más necesitados, y de hacer la caridad, y Dios, que es justo y misericordioso, le dará a cada uno lo que merece en el Juicio final.

Tú sé misericordioso y serás bienaventurado, porque los misericordiosos recibirán misericordia».

«Soñemos una Iglesia así: una Iglesia eucarística. Hecha de mujeres y hombres que se parten como pan para todos aquellos que mastican la soledad y la pobreza, para aquellos que están hambrientos de ternura y de compasión, para aquellos cuya vida se está desmoronando porque ha faltado la buena levadura de la esperanza. Una Iglesia que se arrodilla delante de la Eucaristía y adora con asombro al Señor presente en el pan; pero que sabe también inclinarse con compasión y ternura ante las heridas de quien sufre, levantando a los pobres, secando las lágrimas de quien sufre, haciéndose pan de esperanza y de alegría para todos. Porque no hay un verdadero culto eucarístico sin compasión para los muchos “Lázaros” que también hoy caminan a nuestro lado. ¡Muchos!» (Papa Francisco, 25.IX.22).

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que pongan su fe por obra dando testimonio, llevando a todos la riqueza de la fe, como instrumentos fidelísimos de la misericordia de Dios, llegando hasta los corazones más pobres, contagiando la alegría de la esperanza y practicando la caridad.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

A Son varios los pasajes en que Jesús exhorta a sus seguidores a practicar la misericordia con el prójimo como camino para alcanzar la salvación, un tema que este año de jubileo es central.

B Incluso señala: “lo que hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron” (Mt 25, 40), estas acciones son la razón que separa a “las ovejas” de “los cabritos”, a los justos de los pecadores.

C “Vengan benditos de mi Padre”, exclama indicando el premio que recibirán los misericordiosos.

R En la parábola de este domingo Jesús va un poco “más allá”, revelando que el descanso y la paz es la gracia que otorga el corazón de Dios.

D Mientras que al rico, a quien no le importó la realidad que padecía Lázaro, sufre el “lugar de castigo”. Porque como “cabrito” no supo reconocer el rostro de Dios en el prójimo doliente.

Si no escuchan...

E Jesús expone la ceguera y sordera de la conciencia, la dureza de corazón de quienes no prestan atención al que sufre, y muchos no cambiarán “ni aunque resucite un muerto”.

F Cristo es la salvación, porque invita, llama, enseña, da ejemplo de misericordia con el otro, siendo generoso, compasivo, ofreciendo perdón.

G Jesús, como Palabra del Padre (Logos), ha estado presente desde la creación del mundo, revelando a través de Moisés y los profetas la voluntad de Dios.

H En los mandamientos de la ley, en los anuncios de los profetas, Cristo enseña el camino. Como hombre ha predicado y practicado el amor, plenitud de lo antiguo.

I Este año de jubileo tomemos el camino de Jesús, escuchemos su Palabra, contemplemos su obra, practiquemos su misericordia, para ser contados entre los “benditos de su Padre”, para descansar en el seno de nuestro Dios.



Aby la abejita mensajera

La vida es el camino en el que peregrinamos, es el momento en el que ganamos la salvación que Jesús nos ofrece, siendo generosos con los pobres, misericordiosos con los que sufren y llevando el evangelio a todos los que nos rodean con obras llenas de fe. Encuentra las siete diferencias en las ilustraciones y coloréalas.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com